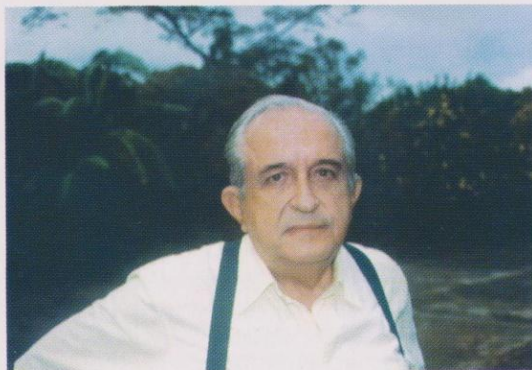


SEMBLANZA

FRANCISCO AMRHEIM PINTO



En toda sociedad, hay quienes se destacan por su esfuerzo, ímpetu y dedicación, y otros que prefieren llevar una vida libre de compromisos y preocupaciones y optan por el tedio, la desidia y la inactividad cumpliendo fielmente la "ley del mínimo esfuerzo".

Si la sociedad premiara realmente la dedicación, posiblemente muchos trabajarían motivados, con optimismo y con entusiasmo, con lo cual el resultado sería una sociedad más justa, más desarrollada, más equilibrada y más preocupada por el hombre mismo, como esencia de la vida. Sin embargo, lamentablemente esto no es así.

Existen a su vez en contrapartida, personas que sin ocupar elevadas posiciones, ostentar rimbombantes títulos académicos, alejados de poses dogmáticas estériles o ser acreedores de fastuosos galardones y condecoraciones, han hecho con su labor importantes obras y contribuciones que le han deparado beneficio, bienestar, trabajo y esperanza a muchas familias.

Este es el caso del señor Francisco Amrhein Pinto, un hombre de bien, un caballero, un azucarero que gozando del beneficio que otorga el "talento del silencio", propio sólo de las almas superiores, supo dar de forma callada pero efectiva, lo mejor de sí en beneficio de la humanidad, el país y nuestra agroindustria azucarera.

El justo y merecido **Reconocimiento Póstumo** que la Asociación de Técnicos Azucareros de Costa Rica (ATA-CORI), le otorga públicamente esta noche a los familiares de don Francisco, como tributo a su noble aporte y contribución a una causa, que es la causa de todos, debemos magnificarlo y proyectarlo como un agradecimiento sincero de toda la sociedad.

En el año 2005 aconteció el lamentable y sentido fallecimiento del Señor Francisco Amrhein Pinto, uno de

los viejos pioneros y bastiones de la agroindustria azucarera costarricense, quien por muchísimos años estuvo al frente de las actividades desarrolladas por el Ingenio EL PORVENIR, ubicado en el distrito de Tacaes de Grecia.

En referencia a su vida y aporte, cabe mencionar que don Francisco Nació en la ciudad de San José, Costa Rica, un 26 de agosto de 1928, ciudad que también lo vio morir un 21 de diciembre del año 2005, a la edad de 77 años. Sus padres fueron Franz Amrhein Becker de origen alemán y Ester Pinto Hernández.

Sus estudios de primaria los efectuó en la Escuela Alemana y en la Escuela de Eichterbach, Alemania; los secundarios los cursó en el Colegio Seminario en San José, donde se graduó con Honores como Bachiller, reflejo de su capacidad intelectual, entrega y sentido de superación.

Los estudios universitarios que él siempre quiso con mucha ansia, entusiasmo e interés realizar, no fueron posibles en ese momento coyuntural, debido al conflicto de la Segunda Guerra Mundial que vivía el mundo en ese entonces. Esto por cuanto, don Francisco en ese momento era todavía ciudadano alemán al igual que su padre, por lo que le fue prohibido asistir a ninguna universidad, tanto en Costa Rica como en el exterior, destiéndolo injustamente a vivir las consecuencias de una guerra que no era la suya.

Por esa razón, a la aún joven edad de 17 años le correspondió hacerse cargo del manejo de la finca familiar situada en Tacaes de Grecia, conocida en aquel entonces como Hacienda Pinto, hoy convertida en Compañía Agrícola Industrial de Tacaes, Ingenio El Porvenir, lugar donde don Francisco trabajó durante sesenta años continuos hasta el día de su fallecimiento; haciendo de esta hacienda e ingenio lo que es hoy en día, una de las mejores fincas azucareras del país, como lo demuestran los índices técnicos. Comprendió y aplicó don Francisco en su gestión al frente de la empresa, la regla del éxito y los exitosos: "el único camino accesible para el triunfo es la perseverancia."

Se cumplió aquí aquella hermosa reflexión que dice: "No somos lo que queremos ser ni siquiera lo que debemos ser, pero debemos estar orgullosos de ser algo más de lo que éramos ayer".

Vale reconocer en este sentido la larga trayectoria del Ingenio EL PORVENIR dentro de la historia azucarera costarricense, pues ya en la zafra 1940-1941 se reportaba la fabricación de 13.015 bultos de 50 kg de azúcar; era

uno de los 20 Ingenios que operaban en ese entonces en el país. Hoy día luego de 66 años, el Ingenio continúa en actividad con rendimientos industriales muy aceptables y dignos de reconocer, todo como parte del esfuerzo e impulso que el señor Anrheim Pinto, con gran visión proporcionó. En la zafra 2004-2005 el Ingenio fabricó un total de 119.620 bultos de azúcar.

La participación y trayectoria de don Francisco Anrheim dentro del Sector Azucarero Nacional fue activa, en procura de alcanzar siempre la justicia, el crecimiento y el mejoramiento de la agroindustria en todos los órdenes: técnico, institucional, legal, productivo, económico y social.

También se desempeñó como director y miembro permanente de la Cámara de Azucareros de Costa Rica, donde a menudo jovialmente compartía con sus amigos la causa de su vida: el azúcar. Fue además director de la Compañía Franz Amrhein y Co. S.A. (FACO S.A.) durante casi toda su vida.

Nunca debemos olvidar que los seres humanos se hacen grandes, como es el caso de don Francisco Amrhein, cuando tienen la virtud de permanecer nobles, puros en su esencia y humildes de corazón. No importa su posición económica, actividades en que participen, habilidades y talentos que posean y mucho más aún, el éxito que los acompañe, son portadores de un estandarte que sólo ellos pueden llevar consigo: el estandarte del sentido de sencillez, humildad y caballerosidad, cuyo soporte generoso hace posible que Dios les provea los medios y abra los caminos a través de los cuales les llega

la prosperidad personal, la riqueza espiritual y el cariño y respeto de sus compañeros, familiares y amigos.

La obra de don Francisco no acabó, esta aún viva, pues plantó su semilla en tierra fértil: su familia, y como bien lo expresara Freeman:

"Las semillas son siempre fuerzas positivas y creadoras. Ellas son el germen de la vida, el principio y el fin, el fruto de la cosecha de ayer y la promesa del mañana."

Hoy quedan producto de su amor su esposa Norma González Montealegre; sus dos hijas Vivien y Kathrein Amrhein González; sus nietos Vivien y Francisco Castro Amrhein, Michelle y Kristel Dueñas Amrhein y sus bisnietas Camila y María Cristina Aguilar Castro y Luisana Ramírez Dueñas.

Más que conocerlo, hoy lo que hacemos es reconocerlo o, tal vez, reconocernos nosotros mismos en él: pionero y labrador de esta tierra, continuador de nuestros ancestros que, con trabajo, tesón y reciedumbre forjaron cotidianamente, sin vanas justificaciones ni argumentos dilatorios, nuestra nacionalidad, de la cual hoy nos enorgullecemos.

Don Francisco Amrhein Pinto fue un hombre de bien, sencillo, humilde, que vivió con honor e hidalguía y murió con dignidad para consuelo y satisfacción de su esposa, hijas y parientes.

"HONOR Y RESPETO A SU MEMORIA"

** Preparada por el Ing. Agr. Marco Chaves Solera
Director Ejecutivo de DIECA, Julio, 2006.*